

## PROMOCIÓN: "EL DEPARTAMENTO DE LOS POETAS TORTURADOS"

Hola, mis estimados:

En este último tramo de mi voluntariado en la Jugendkirche Samuel, en la ciudad de Mannheim, me encuentro con el corazón lleno y la mente en calma. A diferencia de mis cartas anteriores, donde compartí mi experiencia en un tono poético y reflexivo, esta vez elijo una voz más directa y serena. Quiero cerrar este ciclo con claridad y gratitud, sabiendo que mis días en Alemania llegan a su fin, y que lo vivido merece ser recordado con la profundidad sencilla de lo real.

Este año ha sido una travesía de transformación. A través de cada actividad, cada conversación y cada gesto compartido, descubrí que el voluntariado no solo se trata de dar, sino también de recibir con el alma abierta. En la Jugendkirche Samuel participé en encuentros comunitarios, en parrilladas donde las risas se mezclaban con el aroma del fuego, en conversaciones sinceras con jóvenes que buscaban su voz, y en los seminarios llamados **Grundkurs**, donde pude reencontrarme con adolescentes con los que trabajamos desde el primer encuentro. Fue muy especial ver cómo han crecido y madurado en su forma de pensar, relacionarse y actuar con el mundo que los rodea.

Recuerdo con especial cariño dos jornadas dedicadas a niños. En una de ellas apoyé en la cocina, y fue muy gratificante ver sus sonrisas al disfrutar lo preparado. En otra ocasión, participé en un evento familiar donde los padres compartían un concierto íntimo y un espacio de encuentro, mientras los niños jugaban. Estuve acompañándolos, compartiendo risas, juegos y alegría. En esos momentos sencillos pero profundos, confirmé lo valioso que es estar presente, aunque sea desde lo más pequeño.

Y cómo olvidar el día en el parque de diversiones con mis compañeros de trabajo, donde las responsabilidades quedaron por un momento atrás, y solo quedó la alegría de compartir. Fue un día de descanso, conexión y disfrute, que fortaleció nuestros lazos y nos permitió reconocernos más allá del trabajo, como personas que también necesitan reír, respirar y celebrar la vida.

También participé en actividades organizadas por la red **Color Esperanza**, una organización formada por ex voluntarios Alemanes. Fueron encuentros llenos de vida: dinámicas, bailes, conversaciones, cocina, y sobre todo, experiencias compartidas que me hicieron reflexionar, conectar y aprender desde otros ángulos del voluntariado. Sentí de cerca la fuerza de una comunidad que sigue viva y comprometida, incluso después de haber concluido su servicio.

El seminario de salida del programa VAMOS marcó un cierre simbólico. Allí, junto a mis compañeros con los que vine a Alemania, mis amigos y colegas de este proceso, compartimos nuestras vivencias, repasamos todo lo recorrido y nos dimos el tiempo para agradecer. Fue un espacio de despedida, pero también de celebración por todo lo que logramos juntos, por los vínculos que forjamos y por el crecimiento que cada uno llevó en su propio camino.

Este año me ayudó a redescubrir partes de mí que había olvidado, a adoptar nuevos hábitos, a ver el mundo con ojos más amplios y el corazón más despierto. Me vi enfrentando retos, y

también celebrando logros. Aunque mi formación profesional no esté directamente ligada a lo que hice aquí, cada experiencia fue una lección que guardaré con reverencia.

Salir de mi país fue más que un cambio geográfico; fue un movimiento interior. Aprendí otras formas de vivir, de pensar, de relacionarme. Me tocó "pisar tierra", reconocer mis privilegios y carencias, y comprender que la realidad es tan vasta como diversa. Hoy regreso más consciente, más humilde y más humano.

Agradezco profundamente a todas las personas que formaron parte de este viaje: a quienes conocí en Mannheim, en Freiburg, en Karlsruhe; a mis mentores, compañeros, amigos y cada joven con quien compartí un pedazo de mi alma. También quiero dar las gracias, de manera muy especial, a mis acompañantes y ex acompañantes del programa, quienes con su guía, escucha y apoyo constante fueron parte clave de este proceso. Sus palabras, consejos y presencia marcaron mi experiencia de una forma que llevaré siempre conmigo.

Gracias, de corazón, por acompañarme en esta etapa tan importante de mi vida.

Con gratitud y afecto,

*Alipse Jazmir Hidalgo Otazu*

*Voluntario del Programa Vamos!*

*Promoción 24|25*

*Tambopata-Madre de Dios-Perú*